

¡LUZ!

Para nuestros ce-
rebros oscurecidos
por la ignorancia.



¡FARO!

Que nos enseñe
el camino de la
emancipación...

SEMANARIO LIBERTARIO, Doctrinario y de protesta, escrito por trabajadores en defensa de la mujer y de los trabajadores mismos

Todo asunto del periódico a JACINTO HUITRON:
2a. Mesones 40, interior 10.

Registrado en la Oficina de Correos como correspondencia
de 2a. clase el 14 de Junio de 1917.

Subscripción de 10 números: 50 cts.
Número suelto 5 cts. a los Agentes 4 cts.

Segunda Etapa.

MEXICO, D. F. MIÉRCOLES 13 DE FEBRERO DE 1918

Número Treinta y cinco.

CARNAVAL

Calendario Laico

EL CARNAVAL

EFEMERIDES

FEBRERO.

AIDA. — 13-1757. — Nace en Craon (Maine et Loire), el filósofo Constantino, Francisco Chasseboeuf (Volney).

ALEGRIA. — 14-1809. — Nace en Shrewsbury, el célebre fisiólogo y naturalista, Carlos Roberto Darwin.

AMAZONA. — 15-1853. — El sastre Laberty, da una puñalada al emperador Francisco José en Viena.

ANACREONTE. — 16-1600. — Es quemado vivo por la inquisición en Rotha, el rebelde religioso Giordano Bruno, defensor de la verdad.

ARIA. — 17-1913. — Se establece en Los Angeles, California, la «Casa del Obrero Internacional».

AUREA. — 18-1913. — Pasan a colaborar con los miembros de la «Casa del Obrero» D. F., los intelectuales, Antonio Díaz Soto y Gama, Felipe Gutiérrez de Lara y Santiago R. de la Vega.

AURORA. — 19-1901. — Se generaliza la huelga de mineros en Francia.

Para ver máscaras basta concurrir a los paseos o dirigir una mirada a los palcos de los teatros, y no son pocas las que ostenta el bello sexo formadas con los adelantos del tocador.

Disfraces nos lo presentan a todas horas los aficionados a las ridículas modas.

Para bromas, y pesadas, las que dan al público los políticos de todos los partidos, y esa cáfila de *poetastro*s y *escritorcillos* que con su destemplada *lira* de una sola cuerda y *humorísticas* novelas de candil, penetran en el *baile social* disfrazados de literatos.

El mundo ha sido siempre, y sigue siendo, un perpetuo Carnaval, en donde cada uno encuentra su *miércoles de ceniza* que blanquea la cabeza y con su *memento homo* nos debilita y encorva. Entonces llega la inquebrantable época del recogimiento... la verdadera cuaresma de la vida... ¡la vejez!

LA MUJER

¡He ahí todo un poema de amor y de abnegación!, sin embargo: ¡Cuántos malos tratamientos, cuántas humillaciones le hace sufrir y cuántas lágrimas le hace derramar el brutalismo y la inocencia del hombre!

De hija, se le imponen todos los prejuicios sociales, convirtiéndola en ser frívolo.

De esposa, se le obliga a sufrir todas las humillaciones; se le priva de toda iniciativa; de toda participación en los asuntos y negocios del hombre; se le condena a ser la esclava sumisa en el hogar, que debiera ser para ella fuente inagotable de dicha y de placer.

El brutalismo del marido, convierte su vida en un raudal de lágrimas y una cadena interminable de sufrimientos...

De madre, recibe, en cambio de todos sus desvelos y sacrificios maternales, las ingratitudes del hijo perverso que la abandona y le niega las dulzuras del amor filial.

De creyente, se le engaña y se le mistifica con las predicas de una falsa moral, que la hace vivir mansamente, esperando el premio de todos los sacrificios de su vida, en la región celestial; esto es, en una promesa que no llegará jamás.

Este artículo a pesar de haberse escrito el 11 de Febrero del año 1866, sigue siendo aún de oportunidad y puede hacerse extensivo a todos los países (salvo algunos detalles de costumbre), aunque se haya inspirado en el Carnaval de Madrid. Por ser demasiado extenso lo publicaremos en tres números subsiguientes, en unión de su correspondiente sección de versos.

I

Hay gentes que tienen en la uña el almanaque y saben en qué día preciso entran y salen las estaciones, cambian las lunas y caen tales o cuales santos, éstas o las otras fiestas. Yo tengo la felicidad de olvidar fácilmente todo lo que me importa poco, y como entre otras cosas se encuentran en el número de éstas los detalles del calendario, de aquí que la mayor parte del año estoy como los niños en el Limbo, sin saber el día ni la hora en que me encuentro.

Para mí es primavera cuando el aire templado y suave trae a mi oído armonías extrañas envueltas en el perfume de las primeras flores, y oteño cuando al pasear por entre las largas alamedas el ruido

especial de las hojas amarillas, que crujen bajo mis pies, me llena el alma de un sentimiento melancólico e indefinible. Si el viento de Guadarrama me enrojece la punta de la nariz, exclamo endosándome el gabán de más abrigo: ¡Diantre, sin saber cómo ni por donde, se nos ha entrado el invierno! Y si, por el contrario, el calor me obliga a aflojarme el nudo de la corbata, ya no me cabe duda de que el estío comienza a dorar las mieses y a tostar los hombres.

Hay sin embargo dos solemnidades o fiestas o como se les quiera llamar, en el año, que nunca pasan inadvertidas para mí, porque a semejanza de las golondrinas que anuncian la estación templada con su vuelta, las preceden ciertas señales características. Estas son el día de difuntos y el Carnaval. No sé precisamente en qué estación ni en qué mes, pero ello es que hay un día en el año que al pararme distraído delante de una de esas lujosas anaquelarias de la Carrera de San Jerónimo, allí donde otras veces me he detenido a contemplar uno de esos adornos de flores y de plumas destinado a ornar la espesa cabellera de una dama elegante y hermosa y a besar con sus flotantes cabos de cintas sueltas, su redonda espalda o su seno mal cubierto por un encaje finísimo, me encuentro con una corona de pálidas siemprevivas, en cuyo centro y entre un diluvio de lágrimas de talco, dice con letras de oro y dos colosales signos de admiración: ¡A mi esposa!

La fiesta de Todos los Santos se aproxima, digo entonces entre mí; los mercaderes de la muerte comienzan a sacar a luz la bisutería del dolor. En otras ocasiones vagando al azar por las calles comienza a sorprenderme un espectáculo extraño.

Me parece que entre la gente que circula a mi alrededor y sobre las cuales arrojo a intervalos una mirada distraída, se mezclan seres sobrenaturales y deformes, y

Con la conciencia atrofiada, con el corazón lacerado por los sufrimientos intensos, y con la espalda encorvada por las faenas domésticas o del trabajo donde gana la vida, va recorriendo el vicisitudes de su existencia, esperando inútilmente al fiel compañero que la enaltezca y la redima.

Saltillo, Coah. — JUAN LOZANO.

Veamos algo de su historia:

El origen de esta costumbre se pierde en las obscuridades de los primitivos tiempos en que se celebraban fiestas mitológicas revestidas de la más amplia libertad.

Los gentiles con sus desordenadas *bacanales*, durante el solsticio de invierno; los griegos festejando a Baco con sus sacerdotisas vestidas de piel de tigre, con el cabello suelto, llevando tirso y hachones y corriendo desahoradas lanzando gritos espantosos; los romanos con sus *carmenales* el 11 y 14 de enero y las *saturnales* de fin de año; los tesalónicos y macedonios con sus *carpeas* y muchas otras fiestas que se celebraban, no eran otra cosa que lo que hoy llamamos Carnaval.

Antes de la Edad Media, muchas fueron las prohibiciones y anatemas que los reyes y pontífices lanzaron contra las máscaras y el disfraz a causa del libertinaje del pueblo; pero el frenético Carnaval, algunos años reprimido, rompió su valla y se lanzó bullicioso por las calles y plazas de Roma entre el aplauso de la corte y con el beneplácito de la Iglesia.

Posteriormente se organizaron las famosas fiestas del *asno* y de los *subdiaconos*.

La del *asno* consistía en adornar a un burro con los ornamentos pontificales, y en el coro de la iglesia celebrar un oficio divino ante el paciente animal, a quien de vez en cuando hacían comer y beber al propio tiempo que le cantaban estrofas cuyo estribillo era: *¡Hola señor asno, hola!*

Durante tan ridícula ceremonia se vertían cántaros de agua sobre los presentes.

Antes de 1677, en que fueron severamente prohibidas, se verificaban en Francia espectáculos sumamente extraños, aun más ridículos por la representación de los que los llevaban a cabo.

En 1687 volvió el Carnaval a su apogeo, y en Madrid pulularon las máscaras a su placer con motivo de unas fiestas que mandó hacer Felipe IV.

El uso trajo el abuso, y en 1716 y 1745, Felipe V prohibió bajo severo castigo los bailes de máscaras.

A la subida de Carlos III al trono, diéronse más libertades, y entonces resucitaron en 1767 los bailes de máscaras, que desde aquella época se han venido verificando en los teatros con las modificaciones que las costumbres han establecido.

Desde algunos años atrás, el Carnaval ha venido perdiendo, y no es ya la fiesta popular en que se confundían grandes y plebeyos, desplegando el boato y la alegría.

La aristocracia se ha venido retrayendo, dejando al pueblo que tome la fiesta pública por su cuenta y sólo en algunos bailes de trajes verificados en palacios particulares, se exhiben caprichosas comparsas y lujosos disfraces que recuerdan antiguas costumbres.

¿Qué es el Carnaval de hoy? Para los niños el momento de abandonar los tricornos de papel, los sables de madera y los caballos de cartón para hacer el *hombre*, y ver a los hombres que se ponen harapos y papalinas para hacer los *niños*.

Para muchos, ocasión de sacar los dineros al transeúnte con repugnantes disfraces y molestas demostraciones; para los *ratas* un saqueo general; para los *cesantes* un purgatorio donde padecer el suplicio de Tántalo, y para muchos la libertad y el medio de confundirse con la generalidad para pescar *primos* y *cándidos* en el lago social.

A tres pueden reducirse los elementos que constituyen ese *Pandemonium*.

Las cabalgatas, donde se ostenta la crítica social, política y religiosa, salpicada de anuncios industriales; las comparsas que en otros tiempos fueron alegres estudiantinas y hoy han degenerado en pandillas de mendigos, y los bailes de máscaras, que por su importancia y condiciones merecen capítulo aparte.

El baile de máscaras es un caos donde se juntan y revuelven todas las materias, sea cual fuere su procedencia y propósito: en él se confunden lo nuevo y lo viejo, lo bueno y lo malo de la sociedad como las prendas y objetos de una y otra población.

¿Qué mujer no tiene preparada una broma para la noche del baile? y qué hombre hay que no espere hacer una conquista al son de una americana?

Todos acuden al baile presurosos; todos tienen allí un objeto declarable.

El Carnaval sólo se celebra en determinada época, pero existe y muy visible durante todo el año.

Una protesta como todas, inútilmente

México, febrero 12 de 1918.— Señor Director de «Luz».—Prezante.

Muy señor nuestro: Los suscritos, ex-operarios de los talleres gráficos de La American Book & Printing Co., S. A. encarecemos a Ud. que por medio de su prestigioso semanario, haga del conocimiento público y de las «Autoridades», para lo que haya lugar, nuestra más enérgica protesta por la separación injustificada de que hemos sido objeto. El caso concreto es el siguiente: siendo operarios por algún tiempo de los talleres mencionados sin que nuestros servicios ni conducta hayan dejado nada que desear por parte de los superiores de dicho establecimiento, el viernes próximo pasado, «intempestivamente», se nos ha despedido, sin dárse nos ninguna razón para ello. Al día siguiente o sea el sábado, nos presentamos a que se nos liquidara y expidiera una carta de servicios en la que se hiciera constar la causa de nuestra separación y el señor Felipe N. Pingarrón, Secretario de dicha Compañía a la vez que tomador de tiempo en los talleres, después de muchas evasivas y retenciones, solo al compañero Perdomo, le expidió la «carta» de servicios pero rehúsanose terminantemente en ella a hacer constar la causa de su separación.

Por el momento nos abstenemos de dar más detalles de los procedimientos que se siguen en esa casa que si son de censurarse a norte-americanos que están al frente del establecimiento; mucho más lo son para los mexicanos que se prestan a ejecutar las órdenes de aquellos, por arbitrarias que éstas sean.

Ante quien corresponda y en su oportunidad declaramos cuanto sea necesario para ejercer los derechos que la razón nos concede.

Anticipando a Ud. las gracias por la atención que se sirva prestar a este asunto, nos es grato ponernos a sus órdenes.

Sus attos. S. S.—Joaquín Océlla.—Pedro Hernández.—Miguel Huerta.—Daniel Rosas.—Guillermo T. Perdomo.—Eugenio Maupomé.—Carlos Frias.—Nicolás García.—Luis Wint.—Manuel Prieto.



¡Vaya con los perros de la burguesía!

En la fábrica de hilados y tejidos de «San Joaquín», del Estado de Puebla, existe un insolente capataz, conocido por don Modesto el Restirado, quien nada «modesto» se porta en asuntos de cacique, pues «restrita» demasiado despoticamente a los obreros que ahí trabajan, tomándose atribuciones que no le corresponden.

En días pasados uno de los trocileros acusó ante el secretario general del sindicato al hijo del maestro de maquinas, quien en plena vía pública vociferaba, injuriando de la agrupación obrera y sus representantes. Por tal motivo don Modesto se permitió separar arbitrariamente de la fábrica, alegando que tenía amplias (?) facultades para separar a todo obrero que no estuviera en su lugar. Mas el compañero trocilerero recurrió inmediatamente a la administración de la fábrica, en unión de los representantes de la federación de sindicatos del Estado, demostrando la «modestia» intriga del capataz; por tal motivo, se le volvió el trabajo y don Modesto se quedó con un palmo de narices. ¡Viva la unión!

Por medio de las presentes líneas, se llama la atención al «modesto maestro» para que no dé mal ejemplo a su hijo, ni se vuelva a poner en ridículo arrastrándose ante los patrones, para satisfacer su vanidad, ya que con su actitud diaria de negro, bastante hace para que le arrojen el vil mendrugito que no merece.

«¡Atrás, pues, los serviles! Ya no es el tiempo de antes»

AMADO C. MORALES.

Circular de un nuevo grupo de lucha libertaria

Los Angeles, Cal., 21 de enero de 1918.— Querido compañero Huitrón.—Salud.

Habiendo tropezado los miembros del «Grupo Regeneración» con serias dificultades para ponerse de acuerdo en la marcha de los trabajos del mismo, y estando dividida la opinión entre Ricardo Flores Magón, María B. Magón y Librado Rivera, por un lado; Rafael B. García, José G. Flores, Trinidad Villarreal, Teresa V. Magón y Enrique Flores Magón, por el otro, y siendo de todo punto imposible llegar a un buen entendimiento, los últimos cinco miembros mencionados, en junta habida el 10 del corriente, decidimos separarnos del referido «Grupo Regeneración», dejando todos los asuntos en manos de los tres miembros mencionados primero, y cesando nuestra responsabilidad e ingerencia en los trabajos del «Grupo Regeneración».

Al separarnos de aquel Grupo, no renegamos nuestros principios, no falseamos nuestros principios, no renegamos de nuestros caros ideales, tampoco nos retiramos de la lucha; sencillamente, buscamos un nuevo ambiente más de acuerdo con nuestros temperamentos y nuestras convicciones.

«Dejamos de formar parte del «Grupo Regeneración», pero estamos dispuestos a continuar, de frente en la lucha emprendida para conquistar Tierra y Libertad para todos; siendo como siempre, enemigos de toda imposición, explotación y engaño, y siendo firmes nuestros propósitos de sostener por alto la bandera de la reivindicación proletaria, hemos decidido los compañeros Rafael B. García, José G. Flores, Trinidad Villarreal, Teresa V. Magón y Enrique Flores Magón, formar un nuevo Grupo libertario que se llamará «Adelante», como una expresión de nuestros deseos de continuar adelante en la lucha, cueste lo que cueste, venga lo que venga, y por sobre todos los obstáculos y todas las miserias humanas.

CORRESPONDENCIA DEL BUZON FRATERNAL

«Dejamos de formar parte del «Grupo Regeneración», pero estamos dispuestos a continuar, de frente en la lucha emprendida para conquistar Tierra y Libertad para todos; siendo como siempre, enemigos de toda imposición, explotación y engaño, y siendo firmes nuestros propósitos de sostener por alto la bandera de la reivindicación proletaria, hemos decidido los compañeros Rafael B. García, José G. Flores, Trinidad Villarreal, Teresa V. Magón y Enrique Flores Magón, formar un nuevo Grupo libertario que se llamará «Adelante», como una expresión de nuestros deseos de continuar adelante en la lucha, cueste lo que cueste, venga lo que venga, y por sobre todos los obstáculos y todas las miserias humanas.

Por lo pronto, nuestro radio de acción será limitado. Estando como estamos sin elementos de ninguna clase, tenemos primero que adquirir a los amos, para ahorrar de nuestros jornales lo suficiente para adquirir una prensa pequeña y algún tipo de imprenta, para poder, robando horas a nuestro descanso, publicar y sostener un periódico que resulte barato y que sostenga y propague nuestros queridos ideales.

Si tú y algunos otros compañeros queréis ayudarnos en la empresa y sacrificáis, como nosotros, parte de vuestros salarios para dar vida a esta idea nuestra que tiende a beneficiar la causa de los trabajadores, estad seguros de que apreciaremos vuestra solidaridad.

Pedimos a los periódicos obreros que nos ayuden publicando esta circular y poniendo el nombre de nuestro Secretario en sus listas de canje.

Toda correspondencia y dinero debe ser dirigido precisamente a nuestro Secretario, Rafael B. García, 914 East 52nd St., Los Angeles, Cal.

Con nuestro fraternal saludo para ti y demás buenos compañeros, quedamos tus hermanos por Tierra y Libertad.

Por el «Grupo Adelante»

E. FLORES MAGÓN.

Mucho ojo con los llamados defensores del obrero

Compañero Jacinto Huitrón.—Salud! Por ser de vital importancia para los verdaderos libertarios, me concreto a ponerle de manifiesto lo que en la «Unión Minera Mexicana, La Rosita, Coah.» sucede con cierto individuo llamado Clemente L. Rodríguez, que se dice protector y amigo del obrero.

Habiendo solicitado los miembros de esta matriz, por medio de un oficio a la Compañía Carbonífera de Salinas, S. A., un 75 por ciento de aumento sobre los sueldos asignados, el citado protector (?) convenció después a la asamblea, en unión de su camarilla de intelectuales, que se debía desistirse de esa solicitud y aceptar la de la com-

¡Luz! ¡Luz! ¡Mucha Luz!

Las Agrupaciones Obreras de Plámas por la adquisición de sus Bueñas Bibliotecas.

Acabamos de recibir para su venta, las siguientes publicaciones de la Escuela Moderna

24 vol. Biblioteca Popular «Los Grandes Pensadores» a \$0.50. (Los precios fijados son libros de porte certificado). La colección completa. . . \$10.00

V. Hugo.—Páginas Escogidas. F. Pi y Margall.—Las clases jornaleras. Voltaire.—Miscelánea Filosófica. P. J. Proudhon.—La Propiedad. E. Laurent.—Crítica del Cristianismo. E. Benot.—Temas varios. E. Reclus.—El Hombre y la Tierra. (Fragmentos). Reñan.—Las Ciencias Naturales y las Ciencias Históricas. M. Berthelot.—La Ciencia Ideal y la Ciencia Positiva. Zola.—Crítica Social. (Artículos) J. Michelet.—De los Jesuitas (Lecciones). C. Flammarion.—Fisiología de los Seres.—Los Seres sobre la Tierra.—La Vida.—La Habitabilidad de la Tierra. D. Diderot.—La Religiosa. F. R. Lamennais.—Palabras de un Creyente. P. Kropotkin.—Palabras de un Rebelde.

Rousseau.—El Contrato Social. Spencer.—Creación y Evolución. J. Jaurés.—El Socialismo. Mill.—El Utilitarismo. (Estudios) Volney.—Las Ruinas de Palmira Darwin.—El Hombre y su Origen. L. Tolstoy.—La Gran Tragedia.—A los Políticos. T. Bastos.—La Familia. Salmerón y Pi Margall.—La Internacional.

LIBROS DE ENSEÑANZA RACIONALISTA:

F. Ferrer.—La Escuela Moderna: Póstuma explicación y alcance de la Enseñanza Racionalista. . . \$1.75

J. F. Elsländer.—La Escuela Nueva: Bosquejo de una educación basada sobre las leyes de la evolución humana. . . \$1.50

Doctor Toulouse.—Como se forma una inteligencia. . . \$1.75

J. Antich.—La Pedagogía de Ferrer. . . \$0.50

Colección de pensamientos antimilitaristas. «Cuaderno Manuscrito.» Primer libro de lectura. . . \$1.75

J. Grave.—Aventuras de No. Segundo libro de lectura. . . \$1.75

P. Kropotkin.—La moral Anarquista. . . \$0.25

Ferrer.—Páginas para la Historia. Consejo de Guerra. Acusación; defensa y sentencia. Consejo Supremo de Guerra y Marina, providencia decretando la irresponsabilidad civil y devolución de los bienes. . . \$0.20

E. Malatesta.—En el Café. Conversaciones sobre el comunismo Anárquico. . . \$0.25

A. Lorenzo.—Evolución Proletaria. Estudios de orientación emancipadora contra todo género de desviaciones. Obra Póstuma. . . \$0.75

¡Luz! ¡Luz! ¡Mucha Luz!

Las Agrupaciones Obreras de Plámas por la adquisición de sus Bueñas Bibliotecas.

Acabamos de recibir para su venta, las siguientes publicaciones de la Escuela Moderna

24 vol. Biblioteca Popular «Los Grandes Pensadores» a \$0.50. (Los precios fijados son libros de porte certificado). La colección completa. . . \$10.00

V. Hugo.—Páginas Escogidas. F. Pi y Margall.—Las clases jornaleras. Voltaire.—Miscelánea Filosófica. P. J. Proudhon.—La Propiedad. E. Laurent.—Crítica del Cristianismo. E. Benot.—Temas varios. E. Reclus.—El Hombre y la Tierra. (Fragmentos). Reñan.—Las Ciencias Naturales y las Ciencias Históricas. M. Berthelot.—La Ciencia Ideal y la Ciencia Positiva. Zola.—Crítica Social. (Artículos) J. Michelet.—De los Jesuitas (Lecciones). C. Flammarion.—Fisiología de los Seres.—Los Seres sobre la Tierra.—La Vida.—La Habitabilidad de la Tierra. D. Diderot.—La Religiosa. F. R. Lamennais.—Palabras de un Creyente. P. Kropotkin.—Palabras de un Rebelde.

Rousseau.—El Contrato Social. Spencer.—Creación y Evolución. J. Jaurés.—El Socialismo. Mill.—El Utilitarismo. (Estudios) Volney.—Las Ruinas de Palmira Darwin.—El Hombre y su Origen. L. Tolstoy.—La Gran Tragedia.—A los Políticos. T. Bastos.—La Familia. Salmerón y Pi Margall.—La Internacional.

LIBROS DE ENSEÑANZA RACIONALISTA:

F. Ferrer.—La Escuela Moderna: Póstuma explicación y alcance de la Enseñanza Racionalista. . . \$1.75

J. F. Elsländer.—La Escuela Nueva: Bosquejo de una educación basada sobre las leyes de la evolución humana. . . \$1.50

Doctor Toulouse.—Como se forma una inteligencia. . . \$1.75

J. Antich.—La Pedagogía de Ferrer. . . \$0.50

Colección de pensamientos antimilitaristas. «Cuaderno Manuscrito.» Primer libro de lectura. . . \$1.75

J. Grave.—Aventuras de No. Segundo libro de lectura. . . \$1.75

P. Kropotkin.—La moral Anarquista. . . \$0.25

Ferrer.—Páginas para la Historia. Consejo de Guerra. Acusación; defensa y sentencia. Consejo Supremo de Guerra y Marina, providencia decretando la irresponsabilidad civil y devolución de los bienes. . . \$0.20

E. Malatesta.—En el Café. Conversaciones sobre el comunismo Anárquico. . . \$0.25

A. Lorenzo.—Evolución Proletaria. Estudios de orientación emancipadora contra todo género de desviaciones. Obra Póstuma. . . \$0.75

¡Luz! ¡Luz! ¡Mucha Luz!

Las Agrupaciones Obreras de Plámas por la adquisición de sus Bueñas Bibliotecas.

Acabamos de recibir para su venta, las siguientes publicaciones de la Escuela Moderna

24 vol. Biblioteca Popular «Los Grandes Pensadores» a \$0.50. (Los precios fijados son libros de porte certificado). La colección completa. . . \$10.00

V. Hugo.—Páginas Escogidas. F. Pi y Margall.—Las clases jornaleras. Voltaire.—Miscelánea Filosófica. P. J. Proudhon.—La Propiedad. E. Laurent.—Crítica del Cristianismo. E. Benot.—Temas varios. E. Reclus.—El Hombre y la Tierra. (Fragmentos). Reñan.—Las Ciencias Naturales y las Ciencias Históricas. M. Berthelot.—La Ciencia Ideal y la Ciencia Positiva. Zola.—Crítica Social. (Artículos) J. Michelet.—De los Jesuitas (Lecciones). C. Flammarion.—Fisiología de los Seres.—Los Seres sobre la Tierra.—La Vida.—La Habitabilidad de la Tierra. D. Diderot.—La Religiosa. F. R. Lamennais.—Palabras de un Creyente. P. Kropotkin.—Palabras de un Rebelde.

Rousseau.—El Contrato Social. Spencer.—Creación y Evolución. J. Jaurés.—El Socialismo. Mill.—El Utilitarismo. (Estudios) Volney.—Las Ruinas de Palmira Darwin.—El Hombre y su Origen. L. Tolstoy.—La Gran Tragedia.—A los Políticos. T. Bastos.—La Familia. Salmerón y Pi Margall.—La Internacional.

LIBROS DE ENSEÑANZA RACIONALISTA:

F. Ferrer.—La Escuela Moderna: Póstuma explicación y alcance de la Enseñanza Racionalista. . . \$1.75

J. F. Elsländer.—La Escuela Nueva: Bosquejo de una educación basada sobre las leyes de la evolución humana. . . \$1.50

Doctor Toulouse.—Como se forma una inteligencia. . . \$1.75

J. Antich.—La Pedagogía de Ferrer. . . \$0.50

Colección de pensamientos antimilitaristas. «Cuaderno Manuscrito.» Primer libro de lectura. . . \$1.75

J. Grave.—Aventuras de No. Segundo libro de lectura. . . \$1.75

P. Kropotkin.—La moral Anarquista. . . \$0.25

Ferrer.—Páginas para la Historia. Consejo de Guerra. Acusación; defensa y sentencia. Consejo Supremo de Guerra y Marina, providencia decretando la irresponsabilidad civil y devolución de los bienes. . . \$0.20

E. Malatesta.—En el Café. Conversaciones sobre el comunismo Anárquico. . . \$0.25

A. Lorenzo.—Evolución Proletaria. Estudios de orientación emancipadora contra todo género de desviaciones. Obra Póstuma. . . \$0.75

¡Luz! ¡Luz! ¡Mucha Luz!

Las Agrupaciones Obreras de Plámas por la adquisición de sus Bueñas Bibliotecas.

Acabamos de recibir para su venta, las siguientes publicaciones de la Escuela Moderna

24 vol. Biblioteca Popular «Los Grandes Pensadores» a \$0.50. (Los precios fijados son libros de porte certificado). La colección completa. . . \$10.00

V. Hugo.—Páginas Escogidas. F. Pi y Margall.—Las clases jornaleras. Voltaire.—Miscelánea Filosófica. P. J. Proudhon.—La Propiedad. E. Laurent.—Crítica del Cristianismo. E. Benot.—Temas varios. E. Reclus.—El Hombre y la Tierra. (Fragmentos). Reñan.—Las Ciencias Naturales y las Ciencias Históricas. M. Berthelot.—La Ciencia Ideal y la Ciencia Positiva. Zola.—Crítica Social. (Artículos) J. Michelet.—De los Jesuitas (Lecciones). C. Flammarion.—Fisiología de los Seres.—Los Seres sobre la Tierra.—La Vida.—La Habitabilidad de la Tierra. D. Diderot.—La Religiosa. F. R. Lamennais.—Palabras de un Creyente. P. Kropotkin.—Palabras de un Rebelde.

Rousseau.—El Contrato Social. Spencer.—Creación y Evolución. J. Jaurés.—El Socialismo. Mill.—El Utilitarismo. (Estudios) Volney.—Las Ruinas de Palmira Darwin.—El Hombre y su Origen. L. Tolstoy.—La Gran Tragedia.—A los Políticos. T. Bastos.—La Familia. Salmerón y Pi Margall.—La Internacional.

LIBROS DE ENSEÑANZA RACIONALISTA:

F. Ferrer.—La Escuela Moderna: Póstuma explicación y alcance de la Enseñanza Racionalista. . . \$1.75

J. F. Elsländer.—La Escuela Nueva: Bosquejo de una educación basada sobre las leyes de la evolución humana. . . \$1.50

Doctor Toulouse.—Como se forma una inteligencia. . . \$1.75

J. Antich.—La Pedagogía de Ferrer. . . \$0.50

Colección de pensamientos antimilitaristas. «Cuaderno Manuscrito.» Primer libro de lectura. . . \$1.75

J. Grave.—Aventuras de No. Segundo libro de lectura. . . \$1.75

P. Kropotkin.—La moral Anarquista. . . \$0.25

Ferrer.—Páginas para la Historia. Consejo de Guerra. Acusación; defensa y sentencia. Consejo Supremo de Guerra y Marina, providencia decretando la irresponsabilidad civil y devolución de los bienes. . . \$0.20

E. Malatesta.—En el Café. Conversaciones sobre el comunismo Anárquico. . . \$0.25

A. Lorenzo.—Evolución Proletaria. Estudios de orientación emancipadora contra todo género de desviaciones. Obra Póstuma. . . \$0.75

¡Luz! ¡Luz! ¡Mucha Luz!

Las Agrupaciones Obreras de Plámas por la adquisición de sus Bueñas Bibliotecas.

Acabamos de recibir para su venta, las siguientes publicaciones de la Escuela Moderna

24 vol. Biblioteca Popular «Los Grandes Pensadores» a \$0.50. (Los precios fijados son libros de porte certificado). La colección completa. . . \$10.00

V. Hugo.—Páginas Escogidas. F. Pi y Margall.—Las clases jornaleras. Voltaire.—Miscelánea Filosófica. P. J. Proudhon.—La Propiedad. E. Laurent.—Crítica del Cristianismo. E. Benot.—Temas varios. E. Reclus.—El Hombre y la Tierra. (Fragmentos). Reñan.—Las Ciencias Naturales y las Ciencias Históricas. M. Berthelot.—La Ciencia Ideal y la Ciencia Positiva. Zola.—Crítica Social. (Artículos) J. Michelet.—De los Jesuitas (Lecciones). C. Flammarion.—Fisiología de los Seres.—Los Seres sobre la Tierra.—La Vida.—La Habitabilidad de la Tierra. D. Diderot.—La Religiosa. F. R. Lamennais.—Palabras de un Creyente. P. Kropotkin.—Palabras de un Rebelde.

Rousseau.—El Contrato Social. Spencer.—Creación y Evolución. J. Jaurés.—El Socialismo. Mill.—El Utilitarismo. (Estudios) Volney.—Las Ruinas de Palmira Darwin.—El Hombre y su Origen. L. Tolstoy.—La Gran Tragedia.—A los Políticos. T. Bastos.—La Familia. Salmerón y Pi Margall.—La Internacional.

LIBROS DE ENSEÑANZA RACIONALISTA:

F. Ferrer.—La Escuela Moderna: Póstuma explicación y alcance de la Enseñanza Racionalista. . . \$1.75

J. F. Elsländer.—La Escuela Nueva: Bosquejo de una educación basada sobre las leyes de la evolución humana. . . \$1.50

Doctor Toulouse.—Como se forma una inteligencia. . . \$1.75

J. Antich.—La Pedagogía de Ferrer. . . \$0.50

Colección de pensamientos antimilitaristas. «Cuaderno Manuscrito.» Primer libro de lectura. . . \$1.75

J. Grave.—Aventuras de No. Segundo libro de lectura. . . \$1.75

P. Kropotkin.—La moral Anarquista. . . \$0.25

Ferrer.—Páginas para la Historia. Consejo de Guerra. Acusación; defensa y sentencia. Consejo Supremo de Guerra y Marina, providencia decretando la irresponsabilidad civil y devolución de los bienes. . . \$0.20

E. Malatesta.—En el Café. Conversaciones sobre el comunismo Anárquico. . . \$0.25

A. Lorenzo.—Evolución Proletaria. Estudios de orientación emancipadora contra todo género de desviaciones. Obra Póstuma. . . \$0.75

¡Luz! ¡Luz! ¡Mucha Luz!

Las Agrupaciones Obreras de Plámas por la adquisición de sus Bueñas Bibliotecas.

Acabamos de recibir para su venta, las siguientes publicaciones de la Escuela Moderna

24 vol. Biblioteca Popular «Los Grandes Pensadores» a \$0.50. (Los precios fijados son libros de porte certificado). La colección completa. . . \$10.00

V. Hugo.—Páginas Escogidas. F. Pi y Margall.—Las clases jornaleras. Voltaire.—Miscelánea Filosófica. P. J. Proudhon.—La Propiedad. E. Laurent.—Crítica del Cristianismo. E. Benot.—Temas varios. E. Reclus.—El Hombre y la Tierra. (Fragmentos). Reñan.—Las Ciencias Naturales y las Ciencias Históricas. M. Berthelot.—La Ciencia Ideal y la Ciencia Positiva. Zola.—Crítica Social. (Artículos) J. Michelet.—De los Jesuitas (Lecciones). C. Flammarion.—Fisiología de los Seres.—Los Seres sobre la Tierra.—La Vida.—La Habitabilidad de la Tierra. D. Diderot.—La Religiosa. F. R. Lamennais.—Palabras de un Creyente. P. Kropotkin.—Palabras de un Rebelde.

Rousseau.—El Contrato Social. Spencer.—Creación y Evolución. J. Jaurés.—El Socialismo. Mill.—El Utilitarismo. (Estudios) Volney.—Las Ruinas de Palmira Darwin.—El Hombre y su Origen. L. Tolstoy.—La Gran Tragedia.—A los Políticos. T. Bastos.—La Familia. Salmerón y Pi Margall.—La Internacional.

LIBROS DE ENSEÑANZA RACIONALISTA:

F. Ferrer.—La Escuela Moderna: Póstuma explicación y alcance de la Enseñanza Racionalista. . . \$1.75

J. F. Elsländer.—La Escuela Nueva: Bosquejo de una educación basada sobre las leyes de la evolución humana. . . \$1.50

Doctor Toulouse.—Como se forma una inteligencia. . . \$1.75

J. Antich.—La Pedagogía de Ferrer. . . \$0.50

Colección de pensamientos antimilitaristas. «Cuaderno Manuscrito.» Primer libro de lectura. . . \$1.75

J. Grave.—Aventuras de No. Segundo libro de lectura. . . \$1.75

P. Kropotkin.—La moral Anarquista. . . \$0.25

Ferrer.—Páginas para la Historia. Consejo de Guerra. Acusación; defensa y sentencia. Consejo Supremo de Guerra y Marina, providencia decretando la irresponsabilidad civil y devolución de los bienes. . . \$0.20

E. Malatesta.—En el Café. Conversaciones sobre el comunismo Anárquico. . . \$0.25

A. Lorenzo.—Evolución Proletaria. Estudios de orientación emancipadora contra todo género de desviaciones. Obra Póstuma. . . \$0.75



El mundo todo es máscaras; todo el año es carnaval

Los fisiólogos saben mejor que nadie, según dicen, que el sueño y el ayuno, prolongados, sobre todo, predisponen la imaginación débil y aclarada del hombre a las visiones nocturnas y aéreas que vienen a tomar en nuestra irritable fantasía formas corpóreas cuando están nuestros párpados alargados por Morfeo. Más de cuatro que han pasado en este bajo suelo por haber visto realmente lo que realmente no existe, han debido al sueño y al ayuno sus estupendas apariciones. Esto es precisamente lo que a mí me aconteció, porque al fin, según expresión de Terencio *homo sum et nihil humani a me alienum puto*. No bien había cedido al cansancio, cuando imaginé hallarme en una profunda obscuridad; reinaba el silencio en torno mío; poco a poco una luz fosfórica fué abriéndose paso lentamente por entre las tinieblas, y una redoma mágica se me fué acercando misteriosamente por sí sola como un luminoso meteoro. Saltó el tapón con que venía herméticamente cerrada, un torrente de luz se escapó de su cuello destapado, y todo volvió a quedar en la obscuridad. Entonces sentí una mano fría como el mármol que se encontró con la mía; un sudor yerto me cubrió; sentí el crujir de la ropa de un fantasma bullicioso que ligeramente se movía a mi lado, y una voz semejante a un leve soplo me dijo con acentos que no tienen entre los hombres signos representativos:

—Abre los ojos, Bachiller; si te inspiro confianza sígueme. El aliento me faltó, flaquearon mis rodillas; pero el fantasma se despidió de sí un pequeño resplandor, semejante al que produce un fumador en una escalera tenebrosa aspirando el humo de su cigarro, y a su escasa luz reconoció brevemente a Asmodeo, héroe del *Diablo Cojuelo*.

—Te conozco—me dijo;—no temas: vienes a observar el Carnaval en un baile de máscaras. ¡Necio! ven conmigo; do quiera hallarás máscaras, do quiera Carnaval; sin esperar el segundo mes del año.

Arrebatóme entonces insensiblemente y rápidamente no sé si sobre algún dragón alado, o vara mágica, o cualquier otro bagaje de esta especie. Ello fué que alzarme del sitio que ocupaba y encontramos suspendidos en la atmósfera sobre la ciudad como el águila que se cuela en el aire buscando con vista penetrante su temerosa presa, fué obra de un instante. Eftonces vi al través de los tejados, como pudiera al través del vidrio de un excelente antejojo de larga vista.

Mira me dijo mi extraño cicovone—¿Que ves en esa casa?

—Un joven de sesenta años disponiéndose a asistir a una suare; pantorrillas postizas, porque va de calzón; un frac diplomático; todas las maneras afectadas de un seductor de veinte años; una perturbación, sobre todo, indestructible de que su figura hace conquistas todavía.

—¿Y allí?

—Una mujer de cincuenta años. —Observa; se tiñe los blancos cabellos.

—¿Qué es aquello?

—Una caja de dientes; a la izquierda una pastilla de olor; a la derecha un *poisson*.

—¿Cómo se ciñe el corsé! va a exhalar el último aliento.

—Repara su gesticulación de coqueta.

—Ente execrable! Horrible desnudez! —Más de uno han deslumbrado tus ojos en algún sarao que debieras haber visto en estado para ahorrarte algunas locuras. —¿Quién es aquel de más allá?

—Un hombre que pasa entre vosotros los hombres por sensato; todos le consultan; es un célebre abogado; la librería que tiene al lado es el disfráz con que os engaña. Acaba de asegurar a un litigante con sus libros en la mano que el pleito es imperdible; el litigante le ha salido; mira como tierra los libros en cuanto salió, como tu arrojarás la careta en llegando a tu casa. ¿Ves su sonrisa maligna? Parece decir: «venid aquí, necios; dadme vuestro oro; yo os daré papeles, yo os haré frases. Mañana seré juez; seré intérprete de Teremis». ¿No te parece ver al loco de Cervantes, que se creía Neptuno? . . . Observa más abajo: un moribundo; ¿oyes como se arrepiente de sus pecados? Si vuelve a la vida tornará a las andadas. A su cabecera tiene a un hombre bien vestido, un bastón en una mano, una receta en la otra: a la tomas: o te pego. Aquí tiene la salud, parece decirle, yo sano los males, yo los conozco; observa con que seriedad lo dice; parece que lo cree él mismo; parece perdonarle la vida que se le escapa ya al infeliz. No hay cuidado, sale diciendo; ya sube, sube en su bombé; ¿oyes el chasquido del látigo?

—Sí.

—Pues oye también el último ¡ay! del moribundo, que va a la eternidad, mientras el doctor corre a embromar a otro con su disfráz de sabio. . . Ven a ese otro barrio, ¿Que es eso?

Continúan los abusos de los burgueses en perjuicio del obrero

En nuestro número anterior dimos cuenta a nuestros lectores, de los abusos cometidos por los burgueses de la fábrica de Hilados y Tejidos "La Carolina," contra los obreros que allí trabajan, pretendiendo no darles veladas si no trabajaban diez horas diarias, en vez de ocho como está establecido.

Ultimamente hemos sabido que los compañeros de dicha fábrica, se han sostenido en su puesto y efectúan ordinariamente su trabajo de ocho horas, sin atender las pretensiones del patronato, efectuando también las veladas y teniendo el propósito de continuar unidos para hacer triunfar sus justas resoluciones.

Ayer estuvo el compañero Simón Gómez en nuestras oficinas, y nos hizo relación de los abusos y de las injusticias que cometen los patronos de varias fábricas de Hilados y Tejidos situadas en los alrededores de esta capital, en perjuicio de los trabajadores.

Nos dijo que en la fábrica "La Magdalena," situada en San Ángel, se obliga a los obreros a trabajar doce horas diarias, sin oír las justas reclamaciones que éstos hacen.

En la fábrica "Santa Teresa," situada por el mismo punto, se imponen multas que no bajan de un peso, porque les falta a los obreros una que otra "carrera" en el trabajo que presentan diariamente; cosa injusta si atendemos a que esta circunstancia es muy común y no puede exigirse al obrero la exactitud máxima cuando éste no desvirtúa la perfección del trabajo, y es originada por las varias trabas de la obra y la mala calidad del material que ahí se emplea.

En "La Alpina," los burgueses atemorizan a los obreros; manifestándoles que si llegan a unirse o sindicalizarse, serán inmediatamente despedidos de la fábrica.

Como se ve, todos estos procedimientos son contrarios a las cla-



EN CARNAVAL

En pleno carnaval; por la Avenida cruzan fingiendo su alegría insana, las máscaras borrachas de la vida que han olvidado su tristeza humana.

En medio del arroyo y aherida, una niña inocente llanto emana de sus negras pupilas de afligida que en vano imploran compasión cristiana.

Y en tanto que el bullicio va en crescendo, aquellos cuadros de contraste viendo me llenan el corazón de rebeldía;

pongo en rictus cólerico en los labios y quisiera—vengando esos agravios—proclamar en el mundo la Anarquía!

JAIME SUÁREZ SILVA.

México, febrero 1918.

Para el pueblo que ríe

Como el agua en el cauce la mascarada Va por la calle enorme. ¡Cuánta tristeza! Me inspiran esos rostros pintarrajeados Me que puso su estigma la decencia!

¡Pobres huestes de idiotas! ¿Quién os arrastra Llenos de coloritos a las fiestas (tra Como un mono a los circos? Vais riendo Y se os ve del dolor la horrible mueca!

Os dicen: ¡A reír! y allá en tumulto, Siempre en tropel, rebaño de carneros! Os lanzáis a reír. También os dicen:

¡A matar! ¡Y allá van vuestros ejércitos! Siempre pieza de máquina, utensilio! O verdugo o bufón: ¡Siempre instrumental!

ALBERTO GIRALDO.

ses trabajadoras, víctimas constantes de la soberbia y brutalidad del ogro capitalista, y es necesario que vayan desapareciendo poco a poco o rápidamente de la vieja usanza.

Para ello es urgente, trabajadores, elevar nuestra viril protesta; unimos todos para hacer efectivas las aspiraciones de bienestar a que

somos acreedores como factores principales de la riqueza.

Los compañeros de las fábricas citadas deben, como los compañeros de "La Carolina," hacer triunfar sus decisiones. No transigir con la ruda explotación burguesa, y recurrir a nuestros benéficos remedios sociales del boycotage y

MEMENTO

En un album.

Quando oigas los festivos carnavales atromando las calles con su ruido; nunca ¡oh lectoral dejes en olvido que hay quien se muere en tristes hospitales.

Quando acudas a bailes festivos, antes de entrar al baile preferido, mira hacia atrás, apenará tu oído la miseria llorando en los portales.

Quando Amor, como sol de luz intensa, preste sus rayos a tus ojos bellos, piensa que no hay amor para el cuitado.

Y cuando estés ante el espejo, piensa que una perla arrancada a tus cabellos, puede salvar de la muerte a un desgraciado.

LORENZO STECHETTI.

¡CARNAVAL!

¿Oyes ese rumor que a la distancia Se parece a un gemido? ¿Sientes el monstruo cuyas voces pueblan El espacio inmedido?

Es el pueblo de santos ideales Que grita enloquecido; El pueblo soberano que se aturde Con su propio alarido.

Es el pueblo que vaga por las calles Mendigando el olvido; Es el pueblo infeliz que se divierte Y que marcha sin rumbo haciendo ruido!

la huelga, que son los términos para esa llaga del capitalismo.

¿Porqué prohibir el justo derecho de la unión? ¿Acaso tienen derecho los patronos sobre nuestro modo de pensar y accionar como hombres libres?

Es la hora en que debemos le-

RECIBIMOS

(DE DOS SEMANAS)

25 ejemplares «Cultura Obrera», núm. 235, y 10 «Germinal», Tampico, núm. 23.

Canje: «Alba Roja», «Tierra y Libertad», Barcelona, y «El Hombre Libre», Montevideo.

De agentes y suscripciones: Puebla: A. C. Morales, \$6.00; R. Ortega, \$11.00. Orizaba: R. Sánchez, \$11.00; G. Flores, \$15.00. Pachuca: M. A. Hidalgo, \$9.00. Pénjamo: M. Loza, un dolar. Guadalajara: B. Palencia, \$1.50. Tampico: «C. Estudios Feministas» \$1.00; «S. Oficios Varios» A. G. \$5.00; J. A. Gutiérrez, \$0.50. Saltillo: J. Lozano, \$3.00; Monterrey: A. Crivas, \$5.50; I. Flores, \$4.60 de suscripciones: I. Flores, J. Cisneros, M. J. de González, S. Martínez, R. González y A. Aguirre, \$0.45 y \$0.25 con la indicación expresa. Colecta obreros Imprenta «Victoria», \$1.47.

INTERESANTE A LOS GRUPOS DRAMATICOS

Tenemos a la venta la interesante comedia en un acto del luchador Octavio Mirabeau, autor de «Los malos Pastores», intitulada «Escrúpulos.»

Lo servimos a \$0.50 ejemplar, libre de porte certificado.

CITATORIO

Por las presentes líneas se recuerda a los miembros del sindicato de Laminadores del D. F., sección de Ferrería, que el próximo domingo 17 celebran junta general los compañeros de la Consolidada en el salón de costumbre; para lo cual se encarece la puntual asistencia de todos los adherentes, pues se tratarán asuntos de vital interés, como es la repartición de las libretas de pago, etc.

vantar los cimientos de la sociedad futura, y ésta no se constituirá jamás con esa clase de pasividades vergonzosas.

«Luz» excita a los compañeros de Hilados y Tejidos de toda la República, para que estén alerta y envíen oportunamente a nuestra Redacción, todos aquellos datos relacionados con la conducta de los eternos explotadores del trabajo; generalmente representados por administradores o capataces.

Una careta sobre otra, eso es el Carnaval.

Shakespeare.

nío la brega con más valor. ¡Tú eres lo todo para mí, Lelia, mi inspiración, mi afán, mi alma, mi vida!

—Vamos, entonces, yo estoy dispuesta ya, vamos a donde tú quieras, en todas partes hay desgraciados, en todas partes podremos luchar para hacerlos felices como nosotros.

—¿Ahora? ¿Ahora mismo?

—Sí, sí, no titubees, vamos, Arnaldo, quiero estar sola contigo para esconder mi cabeza en tu pecho, en tu noble pecho de poeta rebelde!

—¿No tienes miedo a nada, a nada absolutamente?

—No, a nada; soy fuerte, he nacido en Rusia; las mujeres, allá, no tienen miedo.

—¿Y si mañana...?

—No hables de mañana, hoy somos jóvenes, podemos ser felices, ¿a qué amargar nuestra dicha presente con el mañana incierto y lejano? ¿Tienes miedo tú?

—No, Lelia, pero temo que tus entusiasmos actuales decaigan ante la realidad de la vida que he palpado yo, y el desengaño te aparte de mi lado; y, como si eso sucediera.

—No temas, aunque no he salido del lado de mis padres, conozco un poco de todo. Nosotros no siempre hemos estado bien: el hambre y la miseria ya nos han visitado. Además, ¡Arnaldo de mi alma, yo no me apartaré de tu lado nunca, como tú no me dejes.

—¡Jamás! Sin ti no me sería posible la vida; ya te he dicho, Lelia, que tú eres todo para mí.

Los dos jóvenes caen uno en brazos del otro.

y así estrechados, besándose en los labios, permanecen como ebrios de felicidad.

En la calle Chile, entre Defensas y Bolívar, Arnaldo y Lelia, que marchan cogidos del brazo, ven un papel anunciador en una ventana:

Se alquila un cuarto amueblado.

Precio módico.

—¿Entremos?

—¿Te gusta la calle?

—Me es lo mismo, Arnaldo; veámos el cuarto. La patrona, muy lujosamente ataviada, recibe a la pareja con una sonrisa y mirada picarrescas.

El cuarto queda ajustado en treinta y siete pesos. Arnaldo llevará en seguida su maleta, que dice haber dejado en el hotel, pues pasan por turistas de viaje. Lelia se queda, y Arnaldo, en un carruaje, va por sus cosas a casa de Anibal.

Una hora ha pasado y el joven ha vuelto ya. Corren las cortinas de la ventana, y como la tarde muere, encienden la lámp.

El cuarto está modesto pero elegantemente amueblado: una cama matrimonial, un pequeño ropero, una mesita de noche, un escritorio, un lavabo y tres sillas; todo de pino lustrado, estilo inglés.

go, acariciándole las manos con inconsciencia. El titubea, corre su brazo bajo la nuca de Lelia, y con toda delicadeza desabrocha el primer botón de la blusa. Ella se incorpora y sin atreverse a mirarle:

—No, no... todavía no, Arnaldo, más tarde, más tarde.

El joven siente una angustiada ansiedad; él también enrojece, pero, como macho, más osado, vuelve a insistir dulcemente, estrechando contra su pecho a Lelia y dejando caer las palabras en su oído con misterio, como para no avergonzarse:

—Lelia, sé buena... es tarde, acostémonos... no me quieres, entonces...

—Sí, sí... pero no tengo sueño... más tarde, Arnaldo, más tarde.

El baja la cabeza suspirando.

—¿Por qué te pones triste? ¿Por que no me acuesto? ¿por eso, Arnaldo, por eso?

Hay tanto pesar en las palabras de Lelia, que él no quiere herirla más:

—No, no. Yo no sé por qué.

Lelia comprende el embarazo de su amigo, y haciendo un supremo esfuerzo de voluntad, pónese de pie:

—Bueno, me acostaré... pero... apaga la luz.

—¿Para qué?

—Para desnudarme.

—No seas mala, Lelia, déjame ser feliz completamente hoy, quiero desnudarte yo... no seas así, ahora somos uno del otro; ¿me dejas?... ¿sí?... ¿sí?...

—No, Arnaldo, no... otro día, mañana... ¿quieres? No te enojas.